

# James Compton Burnett

## Vaccinosis y su Cura con Thuja con Observaciones Sobre la Homeoprofilaxis

Leseprobe

[Vaccinosis y su Cura con Thuja con Observaciones Sobre la Homeoprofilaxis](#)

von [James Compton Burnett](#)

Herausgeber: B. Jain



<http://www.narayana-verlag.de/b17344>

Im [Narayana Webshop](#) finden Sie alle deutschen und englischen Bücher zu Homöopathie, Alternativmedizin und gesunder Lebensweise.

Das Kopieren der Leseproben ist nicht gestattet.  
Narayana Verlag GmbH, Blumenplatz 2, D-79400 Kandern  
Tel. +49 7626 9749 700  
Email [info@narayana-verlag.de](mailto:info@narayana-verlag.de)  
<http://www.narayana-verlag.de>



## **La *vaccinosis* y su cura con *thuja occidentalis* con observaciones sobre la *homeoprolifaxis***

NO TEMA, estimado lector crítico, éste no es un tratado anti-vacunas, pues el autor mismo tiene el hábito de vacunar a sus pacientes cuando hay verdadera necesidad, y cree que la vacuna realmente protege, hasta cierto grado, de la viruela, aunque la protección debe cesar necesariamente tan pronto como la persona vacunada haya regresado lentamente a su estado prístino de salud pura.

Deseo comenzar con esta declaración justo para aclarar y explicar que las siguientes páginas no son ni pro-vacuna ni anti-vacuna en el sentido ordinario, en la medida en que su función es esencialmente lograr la etiopatogenia y la curación así como la homeoprolifaxis. En otras palabras, el objetivo que persigo en esta obra es en primer lugar, mostrar que existe un estado mórbido de la constitución que se engendra a causa del virus vacunal (también denominado *linfa*), cuyo estado propongo denominar con el término de *Vaccinosis o Estado Vacunal*; en segundo

lugar, que existe también en la naturaleza un medicamento notable para dicho estado: *Thuja occidentalis*; en tercero, que *Thuja* es un medicamento del estado vacunal por razón de su homeopaticidad; en cuarto lugar, que la ley de los semejantes también aplica para la prevención de la enfermedad.

El *estado vacunal* no expresa meramente lo mismo que la *vaccinia*, pues este último significa la reacción febril que ocurre en un organismo luego de la vacuna con especial referencia al fenómeno local al punto donde se inserta la linfa. Algunas veces, también el término *vaccinia* se aplica a una erupción varioloide general después de la vacunación; pero aquí la *vaccinia* se lleva a cabo hasta el final.

Ahora bien, todo esto lo incluyo en el término de *vaccinosis* o estado vacunal, pero no quiero decir solamente esto, sino también me refiero al *estado constitucional mórbido prolongado y profundo* engendrado por el virus vacunal que usualmente conocemos eufemísticamente bajo el término de *linfa*. La linfa, desde luego, no es más que la materia de pus. La razón por la que un pus virulento específico debe persistentemente llamarse linfa parece peculiar y además se perfila como algo eminentemente

acientífico. Como soy un amante de la pureza e incidentalmente también de la pureza filológica, denomino entonces a este pus como *pus linfa* porque es pus y no linfa. El estado mórbido, entonces, engendrado por el pus vacunal, a través de la vacuna, es *vaccinosis* y en él no se incluyen otras enfermedades cuyas causas pueden contenerse accidental o incidentemente en el pus vacunal tal como la escrofulosis, la sífilis o la tuberculosis.

En el tiempo de la publicación de la primera edición de este trabajo, derribé las críticas sobre mi cabeza respecto a mi denominación de *pus linfa* y por consiguiente, repliqué a mis revisores a través de un panfleto respecto al tema que demostraba mi propuesta. No propongo aquí hacer énfasis en el término pus *versus* linfa, sólo tengo que señalar lo siguiente: lo que denomina a la cosa no es de consecuencia, pues mi tesis concerniente a la *vaccinosis*, si debe llamarse pus o linfa no es de importancia, ya que es precisamente el portador del virus el que realmente nos concierne. El virus de la viruela cuando se inocula produce viruela o vaccinia (*vacca*, vaca). Esta es la teoría aceptada de la vacuna. Esto dicho, lo que sigue es que la verdadera vacuna debe formar pústulas, y

## Observación VI

### NEURALGIA POST-ORBITAL DE HACE VEINTE AÑOS

Este caso (que llegó a mi observación el 9 de enero de 1882) es uno de interés considerable por varios puntos. Su sujeto, una dama de alto rango, de más de cincuenta años de edad, había estado en manos de muchos médicos y por muchos años, bajo el cuidado de los mejores oculistas de Londres, ya que la neuralgia en los ojos era un dolor terrible que se ubicaba en la parte posterior de los globos oculares y se presentaba en paroxismos confinando a la paciente a permanecer en su habitación por muchos días seguidos; algunos ataques duraban hasta seis semanas. El dolor neurálgico, sin embargo, permanecía siempre. Todos los notables oculistas en Londres le habían examinado los ojos, pero ninguno había podido encontrar qué es lo que andaba mal con ellos estructuralmente hablando. Así pues, todos concordaron en declarar el caso unánimemente un caso de neuralgia del quinto nervio. Desde luego, se intentó utilizar tónicos anodinos y todos los remedios alternativos. Los oculistas la enviaban a los médicos y éstos de regreso con



James Compton Burnett

[Vaccinosis y su Cura con Thuja con Observaciones Sobre la Homeoprolaxis](#)

104 Seiten, kart.  
erschienen 2013



Mehr Bücher zu Homöopathie, Alternativmedizin und gesunder Lebensweise  
[www.narayana-verlag.de](http://www.narayana-verlag.de)